

La frágil alegría del burdel

ROBERTO PARRA Y SU DRAMÁTICA HISTORIA DE LA NEGRA ESTER

La "Negra Ester" es un gran poema, pero en Chile no lo van a reconocer a lo menos en 50 ó 100 años, cuando ya estés muerto, le dijo Nicanor Parra a su hermano, el "tío Roberto", como se le conoce en el ambiente artístico. "La causa estaba en que la obra estaba escrita en décimas, género que la mayoría de los poetas cultos no conoce", explica este Parra músico, creador de las famosas "cuecas choras". "Porque —agrega— es poesía popular, que recoge los dichos y los garabatos del pueblo. Asegura que Nicanor es el admirador más grande que tiene. "Todo lo que hago lo estudia y lo ve antes que nadie", comenta.

El tío Roberto nunca imaginó entonces el extraordinario éxito que obtendría su obra convertida en teatro y que se mantiene por tres años en cartelera. La obra pensaba montarla con Juan Radrigán, "quien se me corrió", recuerda. Finalmente lo hizo con la compañía El Gran Circo-Teatro.

Roberto Parra se reconoce primero que todo como músico de prostíbulo. En uno de ellos conoció a la ahora famosa "Negra Ester", "quien —dijo con nostalgia— fue una mujer mía, y su historia una parte de mi vida, vivida en el Puerto de San Antonio por los años cuarenta".

La obra, que se presenta a tablero vuelto los fines de semana en el viejo teatro Esmeralda, durante el año pasado también recibió el reconocimiento de la crítica: el actor Boris Quercia fue destacado como la revelación del año, conjuntamente con el premio al mejor actor; Rosita Ramírez como mejor actriz; Andrés Pérez como mejor director, entre otros galardones.

VUELTA A EUROPA

La obra también se presentó con éxito en Europa, a la que pronto



La "Negra Ester" en plena faena

volverán, aprovechando una invitación para montar La Negra Ester en México.

La obra combina las técnicas del teatro callejero con un método de actuación aportado por el joven director Oscar Andrés Pérez, que consiste en vivir intensamente la emoción junto al público.

Por su parte, el tío Roberto —pleno de energía— está escribiendo "otra parte de su vida", titulada Carmela Buena Gente, luego de haber terminado Zafra, que, según su apreciación, está más cercana al cine que al teatro. A continuación, cuenta su experiencia con la "Negra Ester", que motivó tan popular obra:

"La segunda parte de la obra es

triste, porque en un cabaret o "casa de niñas" uno ve la alegría, pero no sabe la vida interna, lo que pasa adentro. Lo que pasa en la obra no es nada ante la realidad. Antiguamente, casi todas las prostitutas morían botadas en los hospitales, tuberculosas, podridas, sin ayuda de nadie. Pa' peor, no se podía mandar a avisar a sus familiares, porque todas andaban con "chapas"; la que menos, era Errázuriz, Larraín e hijas de grandes personajes. Yo no sé si la "Negra Ester" se llamaba así, siendo que era mi mujer. Nunca le pregunté ni el apellido, porque sabía que iba muerto. Yo soy muy "putamadre", soy "vivaracho" con chapa, músico de cabaret. Lo único que saqué en limpio con mi vieja, la Ester, fue cuando le pregunté por el primer hom-

El autor prepara otra parte de su vida con "Carmela Buena Gente"

bre que tuvo. Me dijo: "fue un paco que lo tenían de punto fijo; no sé en que calle de Santiago. Y ahí, detrás de una mampara nos arreglamos con este carabinero". Era una putita habilosa; no era de hablar groserías, ni siquiera cuando estaba borracha".

LA PAREJA PROTAGONICA

Boris Quercia, con gran experiencia en el teatro callejero, ha participado también en obras infantiles y es uno de los fundadores del Teatro Promisorio.

— ¿El elenco siempre ha trabajado junto?

— Sí. Hemos trabajado relativamente juntos. Yo tenía un grupo establecido que se juntó a éste, que formamos tres compañías de teatro.

— En la obra; ¿representa a Roberto Parra?

— Sí, es una historia autobiográfica de él, que ocurrió en los años 40, en el puerto de San Antonio. El la hizo en décimas, nosotros junto a Andrés Pérez le hicimos diálogos y luego en teatro.

— Hay muchos estilos de actuación en la obra...

— Claro. En realidad está la herencia que nosotros tenemos del teatro callejero, lo que aprendimos en la calle, y está lo que aprendió Andrés Pérez, que es un método de actuación. Algo muy interesante e importante, porque en Chile nadie trabaja con métodos de actuación, sino que cada actor, con lo que ha aprendido durante su carrera, hace malabares y hace personajes. Este método engloba a todos los actores, aprendido por Andrés Pérez en el Teatro del Sol, en París.

Rosa Ramírez es una actriz con 10 años de actividad, desarrollada también en el teatro callejero, infantil e independiente. Experiencia a la que agrega algunas monodramas en las poblaciones.

— ¿A qué atribuye el éxito de la obra?

A varias cosas. El tema del amor, con sus encuentros y desencuentros es bueno repensarlo. También influye el tipo de montaje. Andrés Pérez nos hizo penetrarnos o acercarnos a un método de trabajo que es estar permanentemente vinculado al público, a través del tipo de expresión corporal que es el resultado de una emoción que tiene el personaje. Esto hace que la gente vibre con este espectáculo.

— ¿Qué representa la "Negra Ester"?

— Es un tipo de mujer chilena, latina. Son mujeres —no diría simples— sino sin complicaciones. Cuando está amando, lo manifiesta verdaderamente. Es una mujer que "apechuga". Sabe cómo ponerse a la altura de las circunstancias. Sigue adelante... sigue adelante. Es un espíritu especial que tienen la mujer chilena, pese a todo, sigue sacando la cara. La "Negra Ester" es una mujer super valiente.